

A stone sculpture of Saint Joseph holding the Christ Child. Saint Joseph is on the left, looking forward with a beard and a halo. The Christ Child is on the right, looking slightly to the right. The background shows a building with arches and a circular seal with the text "Seminario Menor A VILLANOVA" and "SANTO TOMÁS DE VILLANUEVA".

Novena de **San José**

Seminario Menor
"Sto. Tomás de Villanueva"



Seminario Menor “Santo Tomás de Villanueva”

Plaza San Andrés, 4
45002 Toledo
Tfno. 925 224 950
Fax 925 222 271

www.seminariomenortoledo.es
mail@seminariomenortoledo.es
www.twitter.com/semimenorto
www.facebook.com/semimenorto
www.instagram.com/seminariomenortoledo/
www.youtube.es: Seminario Menor Toledo

para todos los días

En el nombre del Padre...

Himno

Oración inicial

Santísima Trinidad, Padre Hijo y Espíritu Santo, tres personas distintas y un solo Dios verdadero, en quien creo y espero y a quien amo con todo mi corazón. Te doy gracias por haber honrado sobre todos los santos a San José con la dignidad incomparable de padre adoptivo de Jesús, Hijo de Dios, y esposo verdadero de María, Madre de Dios. Ayúdame a honrarle y merecer su protección en vida y en la hora de la muerte.

Texto para cada día

Invocación a San José

V/. Haz, oh glorioso San José, que llevemos una vida inocente

R/. *Y que seamos siempre defendidos con tu patrocinio.*

V/. San José, Custodio de las vocaciones sacerdotales,

R/. *Haz que germinen las vocaciones esparcidas por Jesús en el campo de la Iglesia.*

V/. San José, Esposo de la Virgen y gloria de la vida doméstica

R/. *Fortalece a los padres cristianos para que apoyen la vocación de sus hijos al sacerdocio.*

Oración final

San José patrón de la Iglesia, jefe de la Sagrada Familia, Protector del Seminario y Custodio de las Vocaciones sacerdotales, te elijo por padre y protector en todo peligro y en toda necesidad. Descubre a mi alma la pureza de tu corazón y tu santidad para que la imite y tu amor para agradecerte y corresponderte. Enséñame a orar, tú que eres maestro de oración, y alcánzame de Jesús por María la gracia de vivir y morir santamente. Amén.

V/. Sagrado Corazón de Jesús.

R/. *En Vos confío.*

V/. Inmaculado Corazón de María.

R/. *Sed nuestra salvación.*

V/. Jesús, José y María.

R/. *Os doy el corazón y el alma mía.*

V/. Ave María purísima.

R/. *Sin pecado concebida.*

DÍA PRIMERO

Del “**Libro de la Vida**” de Santa Teresa de Jesús

“Tomé por abogado y señor al glorioso san José, y encomendéme mucho a él. Comencé a hacer devociones de Misas y cosas muy aprobadas de oraciones, y tomé por abogado a san José; y él hizo, como quien es, que pudiese levantarme y andar y no estar tullida”.

DÍA SEGUNDO

De los escritos de San Alfonso María de Ligorio

“Consideremos la vida santa que José llevó en compañía de Jesús y de María. En aquella familia no se preocupaban más que de dar gloria a Dios: sus únicos pensamientos y deseos eran complacer a Dios; sus únicos argumentos eran referentes al amor que los hombres deben a Dios y que Dios trae a los hombres, especialmente al haber enviado a la tierra a su Hijo único y morir en un mar de dolores y desprecios para la salvación de la humanidad”.

DÍA TERCERO

Del libro “**Es Cristo que pasa**” de San José María Escrivá

“La Sagrada Escritura dice que José era artesano. Varios Padres añaden que fue carpintero. De las narraciones evangélicas se desprende la gran personalidad humana de José: en ningún momento se nos aparece como un hombre apocado o asustado ante la vida; al contrario, sabe enfrentarse con los problemas, salir adelante en las situaciones difíciles, asumir con responsabilidad e iniciativa las tareas que se le encomiendan”.

DÍA CUARTO

De los escritos de San Juan Bosco

“Entre las prácticas de piedad en honor de este gran patriarca, esposo de María, padre nutricio de Jesucristo, Santa Teresa recomienda mucho, como eficaz medio para obtenernos su protección, el dedicarle todo el mes de marzo (...). Invocándolo también con jaculatorias. Por ejemplo, durante el estudio decid en vuestro corazón: *San José, ruega por mí; ayudadme a ocupar bien el tiempo de estudio y de clase. Si os viene alguna tentación: San José, ruega por mí. Al levantaros por la mañana: Jesús, José y María, os doy el corazón y el alma mía. Al acostaros: Jesús José y María, asistidme en mi última agonía. No olvidéis que es el protector de todos los trabajadores y que lo es también de los jóvenes que estudian. Porque el estudio es trabajo.*”

DÍA QUINTO

De los escritos del Beato Manuel Domingo y Sol, apóstol de las vocaciones sacerdotales

“El Dios de la majestad hace participante a José de su título personal, y el único que entre sus divinos atributos es incomunicable. El título de Padre de su Unigénito Hijo es absolutamente incomunicable en Dios; es noción que sólo a Dios Padre pertenece, como fuente y principio de la divinidad. Pues, este nombre tan grande, que no confía Dios Padre ni a las inteligencias más sublimes, se dignó comunicarlo a San José”.

DÍA SEXTO

De los escritos de San Claudio de la Colombière

“Aunque no hubiera otra razón para alabar a San José, habría que hacerlo, me parece, por el solo deseo de agradar a María. No se puede dudar que Ella tiene gran parte en los honores que se rinden a San José y que con ello se encuentra honrada. Además de reconocerle por su verdadero esposo, y de haber tenido para él todos los sentimientos que una mujer honesta tiene para aquel con quien Dios la ha ligado tan estrechamente, el uso que él hizo de su autoridad sobre ella, el respeto que tuvo con su pureza virginal, le inspiró una gratitud igual al amor que ella tenía por esta virtud, y, consiguientemente, un gran celo por la gloria de San José”.

DÍA SÉPTIMO

Del “Libro de la vida” de Santa Teresa de Jesús

“Querría yo persuadir a todos fuesen devotos de este glorioso santo, por la gran experiencia que tengo de los bienes que alcanza de Dios. No he conocido persona que de veras le sea devota y haga particulares servicios, que no la vea más aprovechada en la virtud; porque aprovecha en gran manera a las almas que a él se encomiendan. Ha algunos años que cada año en su día le pido una cosa, y siempre la veo cumplida. Si va algo torcida la petición, él la endereza para más bien mío”.

DÍA OCTAVO

De la exhortación apostólica “Redemptoris Custos” de San Juan Pablo II.

“El trabajo de carpintero en la casa de Nazaret está envuelto por el mismo clima de silencio que acompaña todo lo relacionado con la figura de José. Pero es un silencio que descubre de modo especial el perfil interior de esta figura. Los Evangelios hablan exclusivamente de lo que José «hizo»; sin embargo, permiten descubrir en sus «acciones» —ocultas por el silencio— un clima de profunda contemplación. José estaba en contacto cotidiano con el misterio «escondido desde siglos», que «puso su morada» bajo el techo de su casa”.

DÍA NOVENO

Del Ángelus del papa San Pablo VI (19-III-1970).

“La misión de José al lado de Jesús y de María fue una misión de protección, de defensa, de salvaguardia y de subsistencia... La Iglesia tiene necesidad de ser defendida, tiene necesidad de ser custodiada, en la escuela de Nazaret, pobre y laboriosa, pero viva, consciente y disponible para su vocación mesiánica. Esta necesidad de protección, hoy, es grande para poder mantenernos indemnes y para actuar en el mundo..., la misión de san José es la nuestra: custodiar a Cristo, hacerle presente, en nosotros y alrededor de nosotros».



*Flagrantes
Illuminamus*